

Hechos 9:1-16
La Conversión de Saulo
Por Chuck Smith

Saulo, (Hechos 9:1)

... a quien nosotros, por supuesto, presentamos allá en el capítulo 7 como aquel que estaba cuidando las ropas de quienes apedreaban a Esteban. Nuevamente en el capítulo 8, encontramos que él estaba votando para su muerte. El luego comenzó una cruzada personal para exterminar el Cristianismo. Y así que Saulo,

*respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor,
vino al sumo sacerdote, (Hechos 9:1),*

Ahora el estaba destruyendo la iglesia en Jerusalén. El era uno de los líderes e instigadores de la persecución de la iglesia en Jerusalén. Eso llevó a que los creyentes escapasen de Jerusalén y se extendiesen a través de toda Judá en donde ellos iban por todas partes predicando la Palabra. Pero el aún no está satisfecho. El quiere ahora cartas de autoridad del sumo sacerdote para ir a Damasco. Y allí, si el puede encontrar a cualquier persona que esté en su camino, siguiendo a Jesús, lo pondría en la cárcel.

*y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si
hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a
Jerusalén.[Los trajese encadenados] Mas yendo por el camino, aconteció
que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor
de luz del cielo; (Hechos 9:2-3):*

El nos dice en otro relato que esta luz fue más refulgente que la luz del mediodía.

*y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por
qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a
quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. (Hechos
9:4-5).*

Es interesante aquí como Jesús se identifica tanto a sí mismo con Su iglesia. Cuando Jesús dijo “¿Por qué me persigues?” Pablo estaba persiguiendo la iglesia. Pero

Jesús se identifica con Su iglesia, mostrando que cualquier persecución de la iglesia es persecución a Jesús. “¿Por qué me persigues?” Y “¿Quién eres Tu, Señor, para que te sirva?” “Yo soy Jesús a quien tu persigues. Es difícil para ti dar cosas en contra del aguijón”

Creo que cuando Esteban predicó ese sermón magnífico delante del concilio, del cual Pablo era parte. Aunque Pablo trató de cerrar sus oídos a la verdad que Esteban le estaba declarando, esto le estaba tocando a él, aunque él no quería que lo hiciera. Esto levantó preguntas en su mente. Él había sido enseñado a fondo en las Escrituras Hebreas. Por tanto reconoció las cosas que Esteban le estaba diciendo, las reconoció como verdaderas por su conocimiento de las Escrituras pero él estaba peleando en contra de eso.

Es interesante, cuantas veces esas personas que parecen ser las más difíciles de alcanzar son aquellas que están más cerca de recibir el mensaje. La razón por la que son tan difíciles de alcanzar es que están en una cruel batalla interna. Y así que reaccionan fuertemente en contra de la verdad, porque la misma está penetrando y ellas no quieren que esto suceda. Creo que cuando Pablo vio a Esteban morir, y estaba participando del apedreamiento en el cual él vigilaba las ropas de quienes estaban tirando las piedras, al escuchar a Esteban decir, “Señor, no les imputes este pecado” que eso tuvo un efecto sobre él. El escuchar a Esteban y el ver su muerte, creo que Dios había comenzado una obra por el Espíritu Santo contra el cual estaba peleando Pablo. Así que Jesús dijo “Es dura cosa que patees contra el aguijón” lo cual él estaba haciendo.

*El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga?
(Hechos 9:6)*

En el siguiente capítulo, cuando leemos de Pedro siendo llamado a ir a los Gentiles con el evangelio, la casa de Cornelio en Cesarea, cuando el Señor está preparando a Pedro, derribando algunos prejuicios que los Judíos tenían en contra de los Gentiles, cuando el Señor le bajó la sábana del cielo en la visión que Pedro tuvo y el mandato del Señor fue, “Levántate, Pedro. Mata y come”

El dijo “No, Señor” Y esa es una declaración inconsistente. Usted no puede decir verdaderamente “No Señor,” ¿Puede hacerlo? Usted puede decir “No mi amigo” “No mi esposo” Pero no puede decir “No, Señor”.

Pablo tiene la respuesta correcta. “¿Qué tienes conmigo, Señor?” Y si usted llama a Jesús “Señor” eso es lo correcto. No es negar o rechazar hacerlo, sino “Señor, ¿Qué quieres que yo haga?” Ahora, lo que el Señor dijo fue muy simple.

Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. (Hechos 9:6).

Así que nuevamente, como nos guía el Señor un paso a la vez. El Señor no estableció todo lo que El había planeado para Pablo en el futuro. El simplemente dijo “Levántate y ve a la ciudad”

Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie. (Hechos 9:7).

Ahora mas tarde, se dirá que ellos no escucharon una voz. Pero la diferencia en el Griego es, ellos escucharon un sonido, pero no entendieron las palabras. El Señor estaba hablando a Pablo en Hebreo, y por lo tanto ellos escucharon el ruido, el sonido, pero no entendieron lo que estaba diciendo el Señor a Pablo. Y ellos no vieron nada. Y así que ellos se asombraron. Estaban parados sin palabras.

Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, (Hechos 9:8).

Que experiencia. En su camino a Damasco, respirando... y el Griego es “respirando duramente” Simplemente amenazando “Cuando agarre a esos Cristianos...” Y respirando en contra de los creyentes. Pero al tiempo en que el llega a Damasco, el está ciego, siendo guiado por la mano, y un hombre diferente del que había salido desde Jerusalén respirando asesinatos.

donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió. (Hechos 9:9).

En la oscuridad de su ceguera, él estuvo tres días. Y estoy seguro que en su mente había una gran revolución teniendo lugar. Él no estaba comiendo; él no estaba bebiendo. Era un tiempo de repensar toda la filosofía, repensar todo el trasfondo religioso y las creencias. Pablo, escribiendo a los Filipenses unos treinta años después de esta experiencia dijo “Las cosas que para mí eran ganancia” todo su trasfondo como Judío, un Hebreo de hebreos, de la tribu de Benjamín y excelente en su religión sobre los demás “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,” (Filipenses 3:7-8) Él se está refiriendo a esta experiencia en el camino a Damasco. Allí él vino a la excelencia del conocimiento de Jesucristo. Él era uno de los preferidos del sumo sacerdote. Él estaba fuera para hacer la voluntad del sacerdote, y estaba fuera para hacer una marca para sí mismo al acabar con esta secta, estos creyentes en Jesús.

Pero cuando él vino al conocimiento de Jesucristo, todas las cosas de las que él se enorgullecía, él las contó por pérdida por la excelencia del conocimiento de Jesucristo. Y estoy seguro de que en estos tres días de ceguera, y sin comer, ni beber nada, simplemente allí, toda la revolución mental estaba teniendo lugar cuando Dios estaba reajustando las escrituras en su mente.

*Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías,
(Hechos 9:10),*

Ahora, que él no era un apóstol, ni un diácono. Se nos ha contado hasta acá en Hechos el ministerio y las obras de los apóstoles, y luego por un par de semanas, hemos estado mirando la obra y el ministerio de los diáconos. Hemos visto como Dios usó a Esteban y cómo Dios usó a Felipe, un par de diáconos. Ahora vemos a Dios usando a un discípulo ordinario, un seguidor de Jesucristo. Dios hace cosas de esta forma para que nosotros no tratemos de marcar un patrón para Dios. Dios está mostrando que Él puede

usar a cualquiera. Y El está protegiéndonos en contra de que creemos pequeños compartimentos en donde podamos encasillar la obra de Dios. El siempre está haciendo cosas en formas diferentes de modo que no tratemos de confinarle a un patrón en particular. Note como, Jesús al sanar hacía cosas de diferentes formas. Con los ciegos, en ocasiones El simplemente dijo “Reciban la vista” y ellos pudieron ver. Con otro, El hizo barro con su saliva y la puso en los ojos de la persona, y dijo “Ve a lavarte al estanque” Y cuando él se lavó pudo ver. De manera que El hizo cosas de diferentes formas para que no pudiésemos tratar de encasillar al Señor en un patrón. Pablo nos dice que hay diversidad de dones y diversidad de operaciones. Y el Señor está mostrándonos que El puede usar apóstoles, El puede usar diáconos, y luego simplemente puede usarnos, a personas comunes para hacer Su obra. Y es así que Ananías era simplemente un discípulo.

a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. (Hechos 9:10).

Amo la forma natural con la que se estaba referenciando al Señor, y el Señor hacia él. Quiero decir, es simplemente como una conversación. “¿Ananías?” “Si, Señor estoy aquí.”

Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, (Hechos 9:11),

Tres días, tres noches El esta orando. El está buscando al Señor. La calle se llama Derecha y está aún en Damasco. Atraviesa la ciudad de este a oeste. Es una de las mayores calles en Damasco al día presente. Pablo estaba allí en la casa de uno llamado Judas, y Ananías está siendo dirigido por el Señor, “Ve a la casa de Judas a la calle llamada Derecha, Saulo era de Tarso: “he aquí, él ora”

y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista. (Hechos 9:12).

Así que mientras Pablo estaba en esta condición de ceguera y ayunando, en oración, el Señor dio a Pablo una visión de un hombre de nombre Ananías viniendo y orando por él para que pudiera recibir la vista.

Entonces Ananías respondió: Señor, [¿está seguro?] he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; (Hechos 9:13):

Ahora esta es la primera vez que la iglesia es llamada “santos” en el libro de Mateo habla acerca de los santos del Antiguo Testamento levantándose. Sus tumbas abiertas, y ellos eran vistos caminando por las calles de Jerusalén después de la resurrección de Jesús, pero ahora este término se aplica a la iglesia en Jerusalén.

y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. (Hechos 9:14).

Probablemente el nombre de Ananías estaba en la lista de buscados de Pablo.

El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; (Hechos 9:15):

Pablo habría de tener un triple ministerio: a los Gentiles, los reyes y los hijos de Israel. Pablo ministró al Rey Agripa. Pablo ministró a Nerón. Cuando el apeló al César, el fue traído delante de Nerón. Pero Pablo también tuvo un gran ministerio entre los Gentiles, así como con los Judíos. “El es un instrumento escogido” Dios dijo “Pablo estaba únicamente preparado por Dios para un ministerio que oficiaría de puente entre los Judíos y las comunidades Gentiles, entre los Helenistas y los Hebreos.

Pablo creció en la ciudad de Tarso. Era una ciudad Romana libre, en ella Pablo era un ciudadano romano. Y crecer en Tarso era una ciudad de fuerte cultura Grecia. Así que los primero catorce años de su vida, aunque el fue enseñado en las escrituras por su padre, y él era un Hebreo de Hebreos, de la tribu de Benjamín, con todo sus compañeros, los muchachos con los que creció, eran todos de la cultura griega. Así que él fue presentado, y tuvo el trasfondo de la cultura Griega. Cuando tuvo catorce años, su padre le envió a Jerusalén, para llevar más allá su educación en la Universidad Hebrea bajo

Gamaliel, en donde él estudió a fondo las escrituras. Por lo tanto, sabiendo la mente Hebrea, conociendo la ley y las escrituras como Fariseo, el podía hablar a los Judíos. Pero también, habiéndose levantado en la cultura Griega en sus primeros años, el podía relacionarse con aquellos de esa cultura.

Así que Dios prepara a Pablo, y estaba preparando a Pablo, como dijo él después “Fui separado del vientre de mi madre” Dios comenzó la preparación muy temprana en la vida de Pablo, preparándole para éste ministerio especializado que habrá de cruzar grupos culturales. Así que el pudo decir “Cuando estaba en Roma, era como los Romanos, cuando estoy con los Judíos, soy como los judíos. Les digo a los hombres. (1 Corintios 9:22) El podía encajar en la cultura Griega el podía encajar en la cultura Gentil; el podía encajar en la cultura Hebrea. Estaba familiarizado con ambos, y Dios le había escogido a el para que pudiera cruzar las barreras y ministerios en un campo ministerial más amplio. “Un instrumento escogido”

Y luego, algo interesante está en el versículo 16, el Señor dijo,

porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. (Hechos 9:16).

Ahora Pablo nos dará una lista de las cosas que el sufrió por la causa de Jesucristo.